

**OBAMA CONTRA MC CAIN**

**Los Angeles Times**

**5 de junio de 2008**

## OBAMA CONTRA MC CAIN

Los Ángeles Times, 5 de junio de 2008

**El candidato demócrata obtiene casi el mismo número de votos que su rival republicano a nivel nacional, pero ambos deben centrar sus esfuerzos en los estados que votaron a favor de Bush en 2004.**

En muchos de los estados en los que el presidente Bush captó el voto en las elecciones de 2004, Barack Obama ha logrado aumentar el número de votantes del partido demócrata de una forma espectacular, consiguiendo que miles de jóvenes y de afroamericanos se acercasen a las urnas.

La cuestión radica en si, gracias a este entusiasmo que le ha llevado a la victoria el pasado martes en la carrera por la nominación como candidato demócrata a la Casa Blanca, Obama logrará el número suficiente de estados para ganar la presidencia.

Los márgenes estatales más estrechos de 2004

Estado	Bush	Kerry
Wisconsin		0,45%
Iowa	0,7%	
Nuevo México	0,8%	
New Hampshire		1,39%
Ohio	2,1%	

- [Estados donde se libra la batalla](#)
- [Clinton finalizará la campaña el sábado y apoyará a Obama](#)

Esta cuestión está en la mente de los estrategas encargados de llevar una vez más al Partido Demócrata a la Casa Blanca. En las encuestas nacionales, Obama obtiene casi el mismo número de votos que el republicano John McCain, pero no conseguirá los 270 votos electorales que necesita a menos que logre la victoria en estados en los que ganó Bush en 2004.

Por su parte, McCain, deberá contar con todos los estados de Bush o lograr la victoria en nuevos estados si quiere compensar posibles pérdidas.

"La prioridad principal para todo el mundo serán esos 12 o 15 estados decisivos en donde el margen de votos fue muy estrecho en 2004", opina Charles Black, uno de los asesores principales de McCain.

Durante semanas, los caminos de Obama y McCain se han cruzado en esos estados, especialmente en Florida. Cuando Dakota del Sur y Montana le dieron a Obama los delegados que necesitaba para decidir la nominación la noche del martes, el candidato no lo celebró en ninguno de los dos sino en Minnesota – un estado crucial para los demócratas.

Obama compite por la presidencia en un clima que favorece en gran medida a los demócratas. Los asesores dicen que está bien situado para ampliar el mapa de estados demócratas e incluir a Colorado y Virginia, un par de estados de Bush que ahora se inclinan hacia su partido – e incluso podría añadir bastiones republicanos como Georgia.

Sin embargo, en opinión de estrategas y analistas independientes, no resulta fácil imaginar que el mapa electoral azul y rojo cambie radicalmente de color.

En su lugar, es probable que el senador por Illinois se enfrente duramente a McCain en estados próximos a los Grandes Lagos y en el sudoeste, los estados con los márgenes de votos más estrechos entre Bush y su rival demócrata (el senador por Massachusetts John F. Kerry) en 2004.

Entra dentro de lo posible que McCain se lleve quizás media docena de estados en los que Kerry ganó en 2004. La popularidad del senador de Arizona entre los independientes pone estados como Wisconsin y New Hampshire a su alcance.

Otros dos estados que también se inclinaron por los demócratas en las últimas presidenciales - Pensilvania y Michigan – se encuentran también en el punto de mira de McCain, en parte debido a la dificultad de Obama de conectar con los votantes blancos de la clase obrera.

Según las empresas de sondeos, la posición de McCain se ha visto favorecida por la larga batalla por la nominación demócrata. Opinan que, ahora que los ataques que ha sufrido Obama por parte de su rival Hillary Rodham Clinton son cosa del pasado, es probable que caiga el número de votos de McCain.

"Tendrá el reto de vencer a un Partido Demócrata sólido, un hueso difícil de roer", ha comentado Frank Newport, redactor-jefe de la encuesta Gallup.

La campaña de McCain ha presentado un escenario optimista del día de las elecciones, diciendo que puede ganar estados de tendencia demócrata como New Jersey y Washington.

Pero una vez que los demócratas aúnen fuerzas, el sombrío panorama que se les presenta a los republicanos podría forzarle a dedicar más esfuerzos a defender estados que Bush ganó en su momento. Una economía deprimida, la Guerra de Irak y la falta de popularidad de Bush constituyen cargas importantes que afectan potencialmente a la candidatura de McCain, incluso si su imagen iconoclasta le distancia algo de su atribulado partido.

"La idea de que McCain va a poner en juego las Pensilvanias del mundo constituye un escenario mucho menos posible que el que los demócratas pongan en juego los Missouris y Ohios", opina Ruy Teixeira, coautor de *"The Emerging Democratic Majority"* ("La Mayoría Demócrata Emergente").

El equipo de Obama ha planteado los escenarios en el mejor de los casos. "Creemos que podemos ampliar los campos de batalla", ha manifestado David Axelrod, estratega de Obama.

En Georgia y Virginia, alrededor de 700.000 afroamericanos en edad de votar no están inscritos, pero Obama cuenta con el dinero y la fuerza de voluntarios necesarios para inscribirlos, comenta Steve Hildebrand, el subdirector de campaña de Obama.

Sin embargo, aparte de Virginia, en donde los barrios periféricos de Washington que crecen a gran velocidad han alimentado las últimas victorias demócratas, el sur presenta un panorama sombrío para Obama, según las empresas de opinión. Las últimas victorias demócratas de Mississippi y Luisiana en la carrera hacia el congreso han reavivado las esperanzas de Obama, pero las empresas de opinión creen que es probable que el número de votantes negros que le llevaron a la victoria en las primarias del sur no sea suficiente para contener la fuerte tendencia republicana de la región.

"Lo cierto es que no existe relación entre los resultados de unas elecciones primarias en un estado y lo que consigues en las generales en el mismo estado", comenta el encuestador demócrata Mark Mellman.

En el sudoeste, McCain lleva ventaja en Arizona, su estado natal, pero, en Colorado, Nevada y Nuevo México, el rápido crecimiento de la población y la entrada de latinoamericanos han dado lugar a condiciones favorables para el Partido Demócrata.

En 2004, Bush obtuvo el 45% del voto latinoamericano y se hizo con los tres estados. McCain confía en que su apoyo a la legalización de numerosos inmigrantes

indocumentados y el consiguiente precio político que ha pagado dentro de su partido le mantengan en una posición competitiva entre los latinoamericanos. También es un consuelo para McCain saber que los latinoamericanos se han puesto del lado de Clinton en detrimento de Obama en la lucha demócrata, el último ejemplo el domingo en las primarias de Puerto Rico.

En cuanto a Obama, quizás el mayor reto se encuentra en tres grandes estados industriales que suponen un abundante granero de votos electorales: Ohio, Pensilvania y Michigan.

En las primarias de Ohio y Pensilvania, Obama ha obtenido un apoyo escaso de los votantes blancos de la clase obrera, un grupo clave en el Cinturón Industrial. Si se tienen en cuenta los datos históricos, se inclinarán por McCain. En 2004, los votantes blancos sin estudios superiores votaron a favor de Bush, con una diferencia del 23%, frente a Kerry. Obama no puede permitirse perderlos por un margen tan amplio.

El apoyo de McCain al libre comercio, en particular al Tratado Norteamericano de Libre Comercio, podría dañar sus esfuerzos en la región, que ya sufre las presiones económicas. Pero “el viejo veterano de guerra que dice mas o menos lo que piensa tendrá algo de gancho natural entre los votantes”, comenta William Frey, uno de los miembros más antiguos de la Institución Brookings (instituto de investigación independiente).

Frey describe a Obama como una "persona con la que muchos de los ciudadanos nacidos tras la segunda guerra mundial y los de la tercera edad encuentran más difícil identificarse".

Como primer candidato presidencial de raza negra de uno de los principales partidos, Obama se enfrentará también con el factor racial. “No diría que se trata de racismo puro y duro”, opina Frey, “pero supone un cambio radical del estereotipo de candidato al que están habituados”.

Por el contrario, el aumento del número efectivo de votantes negros en Cleveland, Cincinnati, Filadelfia, Detroit y otras ciudades podría compensarle a Obama el déficit de votos de la clase trabajadora blanca.

En la región central de EEUU y en otros puntos, Obama y McCain se enfrentan a una campaña tremendamente competitiva por el voto de los independientes, particularmente en Minnesota y Wisconsin, estados en los que Kerry obtuvo la victoria por un escaso margen de votos.

"El hecho de que no se considera a ninguno de los dos partisanos duros y a ultranza les da la oportunidad de ganar votantes que otros candidatos del pasado no lograron conseguir", opina el estratega demócrata Bill Carrick.

Un estado en donde Bush se alzó con la Victoria en 2004 está especialmente maduro para que Obama triunfe: Iowa. Gracias a su poderosa organización, Obama arrasó en los *caucuses* demócratas de Iowa en enero.

Pero Obama podría tenerlo difícil en Florida, un estado decisivo y mucho más poblado, escenario de la debacle del recuento de votos en el año 2000. Los votantes mayores que constituyen un grupo muy numeroso de población, han mostrado claramente su preferencia por Clinton frente a Obama. Además, Obama ha luchado por obtener la confianza de algunos votantes judíos, un grupo crucial de electores en el sur de Florida. Esa dinámica ha dado lugar a una fuerte batalla entre Obama y McCain por cuál de los dos defendería con más fuerza la seguridad de Israel.

<http://www.latimes.com/news/politics/la-na-map5-2008jun05,0,5018624.story>